



## El Ensueño

Nos levantamos temprano en la mañana para ir a hablar con el comisario de la cogui, Nando, si queríamos hablar con él debíamos ir antes de las 7 a.m. para encontrarlo, le llevamos 2 tacos de galleta salada, eso es lo debido, llevar un presente, nos presentamos, le dijimos de parte de quien íbamos y lo que solicitábamos respetuosamente, él nos dijo que luego bajaba al ensueño a decirnos de donde podíamos tomar arcilla. Para ellos la tierra y todo lo que está en ella es sagrada y vital, por eso era fundamental pedir permiso primero antes de hacer algo indebido. Cuando llegamos al ensueño, en la mañana bajamos al río a lavar los dos tarros en los que íbamos a decantar la arcilla, y al bajar nos encontramos con unos niños que estaban jugando en el río, los saludamos y nos hicimos a un lado de donde ellos estaban, tratando de no interrumpir sus juegos. Empezamos a limpiar los tarros e inesperadamente tenía a mi lado a una de las niñas ayudándome a limpiar, luego otra y detrás de ellas otro niño solo con la intención de ayudar, eso fue súper chévere porque ahí comenzamos a romper el hielo con ellos.



Después de medio día, Nando y su esposa Josefa, bajaron al ensueño, compartieron un rato con nosotros y después Nando accedió a mostrarnos el sitio donde se encontraba la arcilla roja y la blanca y darnos su autorización para extraer barro, ya que como dije anteriormente es un tema delicado por cuestiones culturales y de creencias, le dimos las gracias y nos preparamos para comenzar con la extracción de las arcillas, comenzando con la roja ese día.



Este proceso de decantación de la arcilla requiere mucho tiempo y dedicación



Viernes 23 de agosto al jueves 29, estuvimos en Taganga, hospedandonos en la casa de Vanessa y Juan Carlos, directores de Fundacion Intermundos y estudio de Sistema Solar, con el fin de darle forma a las mesas para el taller de cerámica y comprar todo el material en Santa Marta y cortarlo en la casa de ellos, aprovechando la energía para usar las herramienta; ya que en el Ensueño la energía con la que se cuenta no es suficiente para soportar una herramienta eléctrica.



Aquí podemos ver a nuestro maestro encargado de la fabricación del horno tomando las medidas, cortando y ensamblando el material.



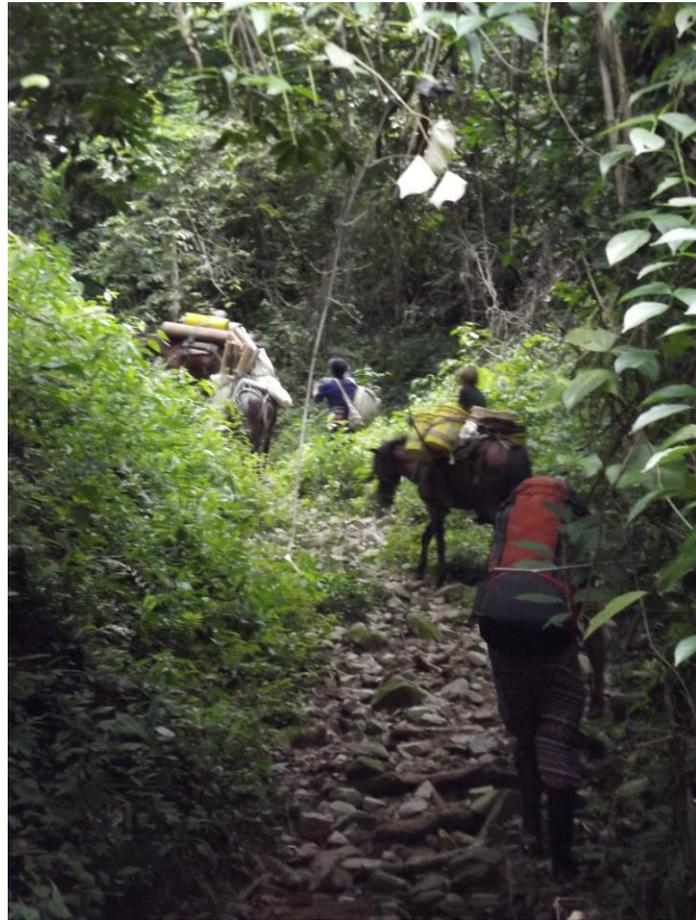
Después de haber estado en Taganga durante casi una semana, partimos rumbo a Palomino con la tarea de armar nuestras mesas en el taller, para así, poder tener la satisfacción de verlo más completo.



Podemos ver nuestras futuras mesas del taller en el carro en el que las transportamos; desarmadas, pero algo pre-ensambladas para facilitar el montaje de las mismas.



De rojo Julio, de negro Juan Carlos y de azul Bienvenido, nuestro vecino arhuako, luchando con las guaduas para disponerlas de forma que los tornillos no ocasionaran ningún daño al mulo de Pablo (de blanco) y para que la carga quedara bien distribuida. En el caballo de Bienvenido, llamado Principe, se pudo acomodar el mercado para preparar la cena para celebrar el bautizo de la casa de Felipe, que se celebró esa misma noche.



Subiendo hacia el Ensueño



Un atardecer en el Ensueño



Una araña que era huésped en nuestra casa, nuestros vecinitos nos colaboraron sacándola, y disfrutaron bastante viéndonos sufrir cuando permitían que la araña los recorriera.



Los niños de leche o de arcilla blanca.

Mientras Julio y yo, nos dedicábamos a limpiar la arcilla, los niños hacían de las suyas disfrutando de un delicioso baño en la arcilla.



Y seguimos con la limpieza de la arcilla



Ya que el clima no nos ayudó mucho, estamos en invierno y en estos momentos es más agua que sol lo que nos brinda la naturaleza, pues nos tocó ser recursivos e ingeniarnos la manera más rápida de sacarle agua a la arcilla, así que la introdujimos en una olla y la pusimos al fuego hasta que hirviera y obtener una mezcla lo suficientemente viscosa, que se aproximara a lo que necesitábamos, para poder facilitar el amasado de la arcilla.



Después de que la secamos lo mas que pudimos, la vaciamos en el recipiente de plástico para ponerla al sol para que el poco sol que hacía, hiciera e resto del trabajo, terminar de evaporar el agua sobrante.



En el proceso de armar las mesas guiándonos por los patrones que dibujamos.



Las mesas, después de tener las bases de las mesas, seguimos con las tablas, para dos de las mesas del taller tuvimos que cortar tablas que ya estaban en el ensueño, y poner de a dos tablas para que la mesa quedara bien, cada tabla se midió y corto a la medida necesitada, y después se cepillaron, pulieron y lijaron para que quedaran bien.





Temprano en la mañana, de camino a Santa Marta tuvimos la fortuna de que el cielo estuviera despejado y nos permitiera ver la Sierra Nevada de Santa Marta.



El Maestro multifuncional, fabricando el lavadero con un ángulo de inclinación apropiado para que el agua callera en el desagüe y no genere problemas en el suelo, este lavadero hace parte del taller de cerámica para que los asistentes puedan usarlo.



En el proceso de medir, cortar, clavar, añadir, unir, doblar alambre y repetir el mismo proceso con cada una de las estanterías, para que quedaran bonitas, útiles y resistentes. Materiales: esterilla, troncos de madera delgados, puntillas, alambre galvanizado,





Haciendo un plato de yeso, para que los asistentes puedan secar con mayor facilidad y rapidez la arcilla, para hacer ese plato de yeso utilizamos la ponchera en la que lavamos la ropa, y entre capas de yeso, estando próximo a que fraguara, introducíamos maya metálica y alambre retorcido para darle firmeza y una estructura más fuerte al plato de yeso.



La estantería, exhibiendo algunas de las vasijas que realizaron los asistentes al primer taller.



Volviendo a medir, para asegurarnos de no cometer errores en el ensamblaje del horno.



La manta cerámica refractaria, antes de enviarla por correo al ensueño y después de haberla abierto en el ensueño, llegó a su destino un poco maltratada, ya que la última parda antes de subirla fue en Mama Santa, un hotel que está ubicado donde termina la carretera para los vehículos antes de encaminarse a la sierra, en este sitio, don Roke, el agregado de la finca, nos hizo el favor de guardarla por unos días, hasta que Bienvenido pudiera ir en su mulo por ella, así que en el tiempo que estuvo la manta allí, le cayó agua y se nos dañó una pequeña parte.



Don Hernando, llevando la iraca que recién cortó, para hacer la casita para la leña



Picando cuarzo que encontramos en el río, para mezclarlo a la arcilla para que le de mayor resistencia a choques térmicos, baje la temperatura de cocción y menor contractilidad.



Haciendo los botones de arcilla para las amarras internas del horno.



El comienzo del torno manual, he aquí los tablones que utilizamos para fabricarlo



Todo el proceso del arduo trabajo que llevó hacer en torno manual, las condiciones no ayudan mucho, ya que las herramientas son pocas y no son las adecuadas y el no ayudarnos de herramientas eléctricas por no contar con energía, para que el trabajo rindiera como debería rendir, fue otro obstáculo para terminar sin tanto esfuerzo ni trabajo el torno manual



Después de haber dedicado tanto tiempo y trabajo a esta sola pieza, con solo tener terminado el volante ya sentimos que tenemos torno manual.



Continuamos con las medidas, corte, talla, lijada, pulida y ensamblada de los troncos de madera que servirán de estructura para el torno



Realizando la primera prueba de ensamble para rectificar medidas de altura y que el torno quede lo más ergonómico posible





Las últimas arcillas que tomamos, en proceso de secado.



Proceso de limpieza en seco, para tener la posibilidad de escoger la que mas se amolde a las necesidades de cada modelista.